

# La paciencia

## Virtud de niños fuertes!

Esta cuarentena podemos desesperarnos porque nuestros padres nos piden cumplir con los deberes, ayudar en labores del hogar o alguna otra tarea.

Hoy te compartimos un bello cuento que nos enseña la importancia de la virtud de la paciencia.

### La pesadilla de Carola

Carola era una niña que se pasaba el día sentada en el sillón quejándose porque estaba aburrida.

- Mamá, no sé qué hacer - decía molesta.  
- Puedes pintar un dibujo y colorearlo - sugería su mamá.

- No quiero, pintar me aburre - dijo Carola.

- Bueno, pues puedes peinar a tus muñecas.

- No quiero, eso me aburre también - protestó de nuevo.  
Su madre la miró preocupada, Carola se pasaba todo el día protestando y quejándose de todo.

Al día siguiente se enfadó porque sus padres la despertaron.

- ¡Los odio! Siempre me molestan! ¡Quiero tener otros padres! ¿Por qué no me dejan en paz? - dijo. Y salió de la habitación enfadada sin desayunar. Sus padres no lo tolerarían más y empezaron a hablar entre ellos.

Ella enfadada porque no le hacían caso se sentó en el sillón y se quedó dormida.

- Carola, ven- la llamo su madre

- ¡No quiero! siempre me obligan a hacer cosas que no quiero. ¡Me quiero ir de esta casa!

Entonces su madre dirigiéndose a su habitación le dijo:

- Muy bien, si es eso lo que quieres te ayudaré a preparar tu equipaje.

Carola siguió a su madre. Extrañada vio cómo descolgaba ropa de su armario y cuidadosamente lo metía en una pequeña maleta; puso una chaqueta, calcetines y unos zapatos.

- ¡Listo! - suspiró la madre, y entregando a Carola la maleta, le dijo: - Te pondré un bocadillo por si te da hambre-

- ¡Luis! - llamó al padre - Ven a decir adiós a Carola que se va a buscar unos padres mejores que nosotros.

Su padre entró en la habitación, la abrazó y acompañándola a la puerta dijo:

- ¡Qué te vaya muy bien cariño, sabes que te amamos, adiós!

Entonces Carola empezó a llorar en silencio, escuchó un fuerte portazo y se vio en la calle.

- ¡No me quiero ir! - dijo sin disimular su llanto.

- ¡No me quiero ir! - gritaba llorando, - ¡No quiero otros padres!

- ¡Carola, Carola! - decían sus padres zarandeándola nerviosos.

De pronto, abrió los ojos... despertó y vio a sus padres que la abrazaban asustados. Comprendió que la querían mucho y se preocupaban por ella.

Los abrazó diciendo:

- ¡Los quiero! ¡Perdónenme, no quiero otros padres, ustedes son los mejores! Sus padres no entendían lo que sucedía, pero se alegraban de que no se fuera más.

(guiainfantil.com)



### Actividad

Reflexiona respondiendo a estas preguntas:

¿Te enfadas porque tus padres te guían?

SI NO

¿Respondes de mala manera a las indicaciones de tus padres?

SI NO

¿Crees que puede haber alguien que te cuide mejor que ellos?

SI NO

¿Te irías de casa porque no te gusta obedecerlos?

SI NO

¿Amas a tus padres?

SI NO

¿Les demuestras cuanto los amas?

SI NO

Analiza qué tanto te pareces a Carola y haz el propósito de cambiar tu actitud.



### RECUERDA:

La paciencia es una virtud que nos ayuda a convivir sin alterarnos, pidamos a Dios que nos ayude a ser más pacientes.